

Presentación del libro de Enrique Jorge MONTENEGRO RÚA

## **El descubrimiento y las actuaciones arqueológicas en Santa Eulalia de Bóveda (Lugo)**

**Estudio historiográfico y documental de los avatares de un  
Bien de Interés Cultural**

### **Exposición del autor**

Acto realizado en el Salón de Plenos del Excelentísimo Concello de Lugo el veintinueve de junio de 2005, a las 20 h.



El descubrimiento del monumento semisoterrado de Santa Eulalia de Bóveda en 1926 generó grandes expectativas dada la singularidad de la construcción y la espectacularidad y originalidad de sus elementos ornamentales.

La relativa sensación de impotencia que embargó el ánimo de los primeros investigadores al comprobar que los espectaculares hallazgos, más que aportar nuevas claves, añadían cada vez más interrogantes sobre su origen y funcionalidad, sólo se pudo evitar con soluciones que podrían denominarse como de compromiso.

Su carácter enigmático se ha justificado, en buena parte, como consecuencia de las lagunas generadas por las inadecuadas intervenciones que ha ido sobrellevando el monumento, especialmente en los años que siguieron a su descubrimiento.

En el transcurso de los años, son numerosas las actuaciones realizadas en la edificación y muy escasos los resultados publicados, por lo que no deja de ser paradójico que los distintos artículos sobre las excavaciones que pusieron al descubierto Santa Eulalia de Bóveda aportaron más datos que el resto de los distintos trabajos –arqueológicos, de conservación y restauración– publicados hasta la fecha.

Con independencia de los daños irreparables que pudieron ocasionar en el monumento estas omisiones, la falta de difusión y las dificultades de acceso a esta información han contribuido a proyectar más incertidumbre sobre determinados aspectos de la investigación arqueológica de este tesoro histórico-artístico.

El libro que ahora presentamos aporta información suficiente con la que solventar, en parte, la problemática generada por estas lagunas bibliográficas y documentales, e intenta explicar cómo éstas afectaron negativamente tanto a la investigación histórica-arqueológica del monumento como a las distintas actuaciones de restauración y conservación. Es, como comprenderán, un estudio previo y necesario con el que afrontar, con suficientes garantías, la investigación de un yacimiento arqueológico no exento de dificultades interpretativas.

Se cuenta con la novedad de los proyectos de restauración y conservación realizados en los años cincuenta y setenta, depositados mayormente en el Archivo General de la Administración en Alcalá de Henares y también en el Instituto del Patrimonio Histórico Español en Madrid. El primer grupo de ellos es obra de los arquitectos de la 1º Zona del antiguo Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, Luis Menéndez Pidal y Joaquín Pons

Sorolla. Ejecutaron las obras de restauración tras las excavaciones arqueológicas de Chamoso Lamas, con las que pondrían en valor el monumento tras el descubrimiento (aunque más correcto sería aplicar el término de re-descubrimiento) de la afamada piscina, con unos criterios de restauración demasiado enfocados en la reconstrucción, y que a la postre resultarían fatales para alguno de sus elementos.

En los años setenta, como consecuencia del mal estado en el que se encontraba el monumento, el arquitecto Antonio González Trigo aplica criterios de saneamiento y conservación en su proyecto de obras, si bien una de las actuaciones derivó en una polémica recreación de la planta superior por no respetar la historicidad del edificio.

También muy criticada ha sido la decisión de la creación del muro perimetral de hormigón con la que fue revestida la cimentación del edificio, sobre todo por los efectos nocivos que sobre los paramentos del monumento producen los materiales empleados y por el alto grado de irreversibilidad que presenta su estructura. Pero fue una solución acorde a los criterios de su época, necesaria para rebajar el nivel freático causante, en buena parte, de las malas condiciones de conservación que amenazaban la integridad del monumento.

Lamentablemente, las obras no fueron acompañadas de un control arqueológico, a pesar de coincidir, muy próximo en el tiempo, con un estudio arqueológico realizados por Alberto Balil Illana pero que finalmente no fue posible llevar a buen término.

Los datos inéditos no son las únicas fuentes de información importantes con las que cuenta esta obra. Llama poderosamente la atención que los numerosos estudios realizados a lo largo de más de cincuenta años no hayan tenido en cuenta significativas referencias bibliográficas aportadas en la monografía sobre Santa Eulalia de Bóveda realizada por Luis López Martí Castillo, responsable de los trabajos arqueológicos tras su descubrimiento.

Me refiero a dos artículos de la revista *Vida Gallega* publicados en noviembre de 1926 y enero de 1927, cuyo autor es el propio López Martí, y a otro artículo aparecido en *La Gaceta del Norte de Bilbao*, en septiembre de 1928, bajo el pseudónimo de Eletarka.

Los artículos aparecidos en *Vida Gallega* son importantes para comprender la evolución de las labores de desescombro, lo que permite obtener una aproximación a lo que fue la secuencia estratigráfica de los distintos materiales aparecidos en estos trabajos.

Eletarka, por su parte, aporta un dato clave que facilita la comprensión sobre cuáles eran las características del emplazamiento original del monumento.

Otro tipo de información a tener en cuenta es la aportada por la documentación gráfica. Aparte del despliegue de los diferentes planos adjuntos a los distintos proyectos arquitectónicos, se cuenta con importantes reportajes fotográficos que completan y complementan los publicados por la Real Academia Gallega, promotora de la labor de difusión de los primeros trabajos arqueológicos.

Cabe mencionar dos grandes series de fotografías, una que forma parte del legado del *Arxiu Mas*, depositado en el *Institut Amatller d'Art Hispànic* de Barcelona, algunas de las cuales ya constan en muchos de artículos publicados sobre el monumento, pero la mayoría permanecen inéditas y todas reflejan perfectamente el estado del monumento una vez finalizados los primeros trabajos de desescombro y restauración. Menos conocidas, pero de igual importancia, es la serie de fotografías que se encuentran en el Instituto Arqueológico Alemán y que documentan Santa Eulalia de Bóveda en dos momentos significativos de su historia reciente. Uno corresponde a la primera visita realizada por Helmut Schlunk a principios de los años treinta, coincidente cronológicamente con la del fotógrafo catalán, el otro se produce a mediados de los años sesenta, tras los trabajos de restauración dirigidos por Chamoso Lamas, como consecuencia de un viaje por las tierras de Lugo que realizó Schlunk con un equipo de investigadores del Instituto.

También cabe reseñar la primera documentación gráfica a color de las pinturas publicada en 1935 por Helmut Schlunk en un completo estudio sobre el monumento, pero que, lamentablemente, su edición en alemán, y en una obra de divulgación muy restringida, privó al artículo de Schlunk de la repercusión historiográfica que su calidad merecía, con la consiguiente merma en los posteriores trabajos de investigación sobre Santa Eulalia de Bóveda. Una de las fotografías en blanco y negro coloreadas es la que se puede ver en la portada del libro.

Por otra parte, del archivo fotográfico de Chamoso Lamas, depositado en la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario en A Coruña, se han podido incorporar instantáneas inéditas de las excavaciones de Chamoso cuando éste liberó la piscina. Permaneciendo a la espera que tras la completa revisión y catalogación de los fondos de tan interesante archivo puedan seguir aportando valiosa información de diversos aspectos aún pendientes de esclarecer de Santa Eulalia de Bóveda.

Mención aparte merecen las últimas actuaciones arqueológicas realizadas en los años ochenta y noventa. Tras asumir la Xunta de Galicia las competencias del patrimonio artístico, arquitectónico y arqueológico, en 1983 la *Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Monumental*, dependiente de la *Consellería de Cultura e Xuventude* de la *Xunta de Galicia*, está en disposición de promover un estudio que aglutine a diversos especialistas para afrontar, con ciertas garantías de éxito, los problemas de conservación del monumento.

Es indudable que era necesario afrontar los problemas acumulados en Santa Eulalia de Bóveda desde un punto de vista interdisciplinar. Son muchos los factores a tener en cuenta en una restauración de elementos tan dispares como la pintura mural, los materiales constructivos o las soluciones arquitectónicas heredadas, más aún cuando las condiciones ambientales no son las adecuadas para su óptima conservación.

Como consecuencia de un primer estudio realizado por Francisco Guitián Ojea, catedrático de edafología de la Universidad de Santiago de Compostela, consistente en un análisis del microclima existente en el interior de la edificación, en 1985 los arquitectos José Manuel Gallego Jorroto y César Portela Fernández-Jardón reciben el encargo de una actuación arquitectónica que contemple una adecuada restauración.

La base de su propuesta es la eliminación, hasta donde sea posible y mientras no perjudique el estado de conservación, de todos los añadidos arquitectónicos realizados en cada una de las sucesivas restauraciones. Para llevarlo a cabo, consideran necesario recabar una serie de informes que contemplen las investigaciones y recomendaciones de un grupo de científicos y técnicos restauradores, así como su colaboración en este importante proyecto.

Carmen del Valle Galbán se responsabilizó de la restauración de las pinturas murales, Felipe Arias Vilas del seguimiento y proyecto de actuación arqueológica que sería ejecutado por Rosa Gimeno García-Lomas, Francisco Guitián Ojea del diagnóstico de la piedra y de las condiciones ambientales existentes y José María Cabrera Garrido de la restauración de los elementos pétreos. Asimismo, se decide encargar a una empresa de prospección que estudie el entorno geológico. Todo ello dirigido, además, a recuperar la originalidad constructiva del monumento que contribuya a respetar su certeza histórica.

El mayor handicap al que se enfrentaban era el desconocimiento existente en todo lo relacionado con proyectos de obras y memorias de ejecución de anteriores actuaciones, pero que finalmente no pudieron superar por carecer de la adecuada y suficiente información.

Finalizadas todas las obras proyectadas, se manifiesta una ausencia de coordinación científica que aglutinase e interpretase los resultados aportados por las distintas disciplinas participantes en este, *a priori*, interesante proyecto. Este trabajo interdisciplinar quiso suplir las carencias detectadas en ejecuciones anteriores pero, lamentablemente, se constatan deficiencias en la documentación depositada en la *Dirección Xeral do Patrimonio Artístico e Documental* que impiden tanto un seguimiento adecuado de las últimas actuaciones como la obtención de unos resultados imprescindibles para la propia investigación de Santa Eulalia de Bóveda. Es así cuando el espíritu de compromiso para con una adecuada aportación científica entra en conflicto con una inapropiada gestión de la documentación patrimonial, y a la que hay que añadir la ausencia de publicaciones.

Precisamente, una de las significativas labores que se realiza en este libro es la puesta en común de las diversas conclusiones de estos últimos trabajos, para lo que se ha contado con la valiosa colaboración de muchos de las personas participantes en los mismos, permitiendo, junto al estudio previo historiográfico y documental de las actuaciones arqueológicas anteriores, la aportación de nuevas interpretaciones sobre diversos aspectos de las mismas.

Actualmente, la investigación en torno a Santa Eulalia de Bóveda adolece de similares problemas que los que se querían evitar en esta última gran actuación; y no sólo a las referidas carencias en la documentación y en la publicación de resultados. Después de más de diez años de la recepción provisional, el monumento de Santa Eulalia de Bóveda todavía sigue pendiente de una solución definitiva y eficaz en sus sistemas de protección, que posibiliten su adecuada conservación para que puedan seguir disfrutándolo las generaciones venideras.